

Plan pastoral 22-23

Rasgo carismático: Intensa experiencia de Dios

“Quien llega a probar cuan dulce es Dios no puede sin gran violencia dejar tan suave ejercicio de caminar en su presencia”

“En el calvario a los pies del Señor se halla todo consuelo y alivio” (M^a Rosa Molas)

En el encuentro personal con Jesús, M^a Rosa experimenta el amor gratuito de Dios y desea que todas las personas lleguen a conocer a Jesucristo como fuente y modelo de Consolación. Su experiencia es de horas de encuentro, de ponerse a los pies de Jesús y disponerse para que Él le hable, de sentir su presencia y a veces la desolación de su ausencia. Le contempla en la vida, pero, sobre todo, le contempla en la cruz donde entiende y experimenta el amor hecho misericordia y consolación. Y es en ese trato diario con Jesús donde saca la fuerza para ser consuelo de los más necesitados.

M.^a Rosa nos invita hoy a desear y vivir una ***intensa experiencia de Dios*** cultivando el silencio, la oración y la mirada contemplativa a Jesús y a la vida.

Objetivos:

1. Abrirnos a la escucha y diálogo con Dios.
2. Descubrir a Dios en la vida y disponernos al encuentro con Él en la oración.
3. Acoger la experiencia del Consuelo de Dios en nuestra vida que nos lleva a ser consolación para los demás.
4. Valorar la importancia de la experiencia de Dios en la vida de M^a Rosa Molas como fundamento de su misión consoladora.

Objetivo general del curso: Favorecer la experiencia de Dios dejándonos mirar por Él y educando nuestra propia mirada al estilo de Jesús y de M^a Rosa Molas.

Marco doctrinal: Lc 19, 1-10

"Habiendo entrado en Jericó, atravesaba la ciudad. Había un hombre llamado Zaqueo, que era jefe de publicanos, y rico. Trataba de ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la gente, porque era de pequeña estatura. Se adelantó corriendo y se subió a un sicómoro para verle, pues iba a pasar por allí.

Y cuando Jesús llegó a aquel sitio, alzando la vista, le dijo:

- «Zaqueo, baja pronto; porque conviene que hoy me quede yo en tu casa.»

Se apresuró a bajar y le recibió con alegría. Al verlo, todos murmuraban diciendo:

- «Ha ido a hospedarse a casa de un hombre pecador.»

Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor:

- «Daré, Señor, la mitad de mis bienes a los pobres; y si en algo defraudé a alguien, le devolveré el cuádruplo.»

Jesús le dijo:

- «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también éste es hijo de Abraham, pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido.»"

Lema:

¡Déjate Mirar!

El sentido del Lema es ver que podemos hacer experiencia de Dios cuando nos dejamos mirar por Jesús como Zaqueo con esa mirada de amor, de misericordia que transforma nuestra vida. Se trata de invitar a nuestros destinatarios a que se pongan a tiro de Jesús para que Él les mire y luego aprendan a mirar a los demás viendo en ellos a Jesús como lo hacía la Madre.

Hilo conductor:

Nuestro hilo conductor será un viaje a través de diferentes miradas. Siguiendo el texto del Evangelio que nos enmarca y acompañados y ayudados de los soportes gráficos habituales (cartel y agenda escolar) analizaremos los diferentes tipos de miradas: de quienes las emiten, de quienes las reciben... la mirada de Dios hecho hombre y la mirada del hombre como reflejo de la de Dios.

PRIMER TRIMESTRE (Trataba de ver quién era Jesús)

Profundizaremos en quién o cómo es el Jesús que nos mira y al que queremos ver y por qué sí o por qué no queremos encontrarnos con él. Trabajaremos cómo es el Dios en el que creemos, o qué imagen tenemos de Él, ¿quién es para nosotros? (INICIO DE CURSO)

Encontraremos a Dios en las miradas que consuelan y en las miradas solidarias que nos invitan a ser consolación y solidarios también nosotros. (ONG-CARISMA-CAMPAÑAS-ADVIENTO/NAVIDAD)

Mírame: descubrir la forma de mirar de Jesús. Sentir el deseo de ser mirado por Dios.

SEGUNDO TRIMESTRE (Alzó la vista y le dijo... / Al verlo, todos murmuraban diciendo...)

Todos somos dignos de la mirada de Dios. Su mirada nos regala la paz y el perdón pese a que nuestros ojos no siempre reflejen su bondad. Dios nos da una oportunidad de cambio, de transformación de nuestra mirada. Pararemos, nos revisaremos y nos prepararemos para mirar de una manera nueva. (PAZ-CUARESMA)

Consolación



Mírate: trabajar el conocimiento propio, nuestras virtudes y defectos, la capacidad de cambio.

TERCER TRIMESTRE (Hoy ha llegado la salvación a esta casa...)

Celebraremos una nueva mirada impulsados por la vida que Él nos regala. Nuestra mirada es transformada y transformadora, generosa, acogedora y consoladora. (PASCUA-MARÍA-MRM)

Mírale: mirar a los demás inspirados por la mirada de Jesús.